

VISIÓN POLIÉDRICA DE FRANCISCO DE ASÍS

PILAR SÁNCHEZ ÁLVAREZ

RECIBIDO: 12/04/2023

ACEPTADO: 20/04/2023

RESUMEN:

Escribir sobre esta persona no es tarea fácil, no ya por las múltiples hagiografías y biografías existentes o los numerosos artículos sobre los distintos pasajes de su vida, sino porque su personalidad presenta tantas facetas que es imposible abárcalas todas y se corre el peligro de olvidar alguna de ella. Se va a cumplir pronto el octavo centenario de la muerte de san Francisco de Asís, uno de los santos más conocidos y querido de todos los tiempos.

Este artículo pretende ser un homenaje a san Francisco, y coincidiendo con la intención de Cesar Herrero expresada por la editorial de su reciente libro¹, se presenta a san Francisco solo en cinco de sus muchas dimensiones: como hombre de su tiempo, como precursor de unos hechos y unas ideas actuales, como un hombre revolucionario no violento pero capaz de transformar su propio tiempo, como un santo intemporal y, por último, como un personaje de plena actualidad. Todas estas facetas conforman una personalidad atrayente y digna de ser modelo para los creyentes y no creyentes, pues sus cualidades engrandecen a la humanidad.

PALABRAS CLAVE: hombre de su tiempo, precursor, revolucionario, santo, modelo contemporáneo.

SUMMARY:

Writing about this person is not an easy task, not only because of the multiple existing hagiographies and biographies or the numerous articles on the different passages of his life, but because his personality presents so many facets that it is impossible to cover them all and there is a risk of forgetting some. her. The eighth centenary of the death of Saint Francis of Assisi, one of the best-known and beloved saints of all time, will soon be celebrated. This article aims to be a tribute to Saint Francis, and coinciding with the intention of Cesar Herrero expressed by the publisher of his recent book, Saint Francis is presented only in five of his many dimensions: as a man of his time, as a precursor of some current facts and ideas, as a non-violent revolutionary man but capable of transforming his own time, as a timeless saint and,

¹ C. HERRERO, *De gloria coronado: a San Francisco de Asís, en su octavo centenario*, Madrid 2022.

finally, as a very current character. All these facets make up an attractive personality worthy of being a model for believers and non-believers, since his qualities magnify humanity.

KEYWORDS: Man of his time, precursor, revolutionary, saint, contemporary model

* * *

1. ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE FRANCISCO DE ASÍS

Francisco nació en Asís, Italia en 1181 o 1182, ciudad italiana de Umbría. Su padre, Pedro Bernardone, era comerciante y su madre, Madona Pica, natural de la Provenza, pertenecía a una familia noble. Fue bautizado con el nombre de Juan, pero años más tarde se cambió a Francisco.

Es decir, nació en la Baja Edad Media, en el periodo conocido como Plena Edad Media (XI-XIII, conocido y admitido este período por algunos historiadores).

San Francisco nació a finales del siglo XII y murió en el siglo XIII, los siglos más importantes de toda la Edad Media, porque en ellos se produjeron cambios importantes en la sociedad debido al auge de las ciudades y al auge económico, a las peregrinaciones a Santiago de Compostela, a la fuerza marítima de algunas ciudades como Génova, al nacimiento de las universidades, a las cruzadas, entre otra causas.

A) Transformación de la sociedad

En este periodo hay una transformación económica radical porque el sistema feudal se derrumba, y los campesinos se desplazan a los burgos, situados en las antiguas ciudades romanas, con buena red de comunicaciones, donde priman los comerciantes y mercaderes, con nuevas formas de gobierno apareciendo las ciudades repúblicas, los gremios, las ferias internacionales, los bancos, etc. Esto hizo aumentar la sociabilidad, la cultura, la mejora en la alimentación y la calidad de vida. Los nobles, dedicados a la guerra y a la caza, a los torneos, a los grandes banquetes, preocupados por su linajes y arruinados, organizaban matrimonios por conveniencia, por lo que muchos burgueses, podían ascender de clase social y convertirse en nobles.

A la vez se mejora la vida de los campesinos, e incluso pueden comprar tierras a los señores feudales sobre todo en Francia y en Italia, con ayuda de prestamistas judíos, cambistas italianos o de la misma Iglesia. Los que

emigraron a las ciudades no todos tuvieron suerte, por lo que existían en ellas muchos marginados, mendigos, y enfermos viviendo de las limosnas, sobre todo en las épocas de hambrunas. La mortalidad era alta y los muchachos, en torno a los quince años podían ir al ejército, a la Iglesia, o a la universidad, o bien seguir la profesión de su padre.

Los que trabajaban se reunían en gremios formados por las élites urbanas, con poder social y político, que necesitaban a la Iglesia para comprar la salvación y por ello le hacían grandes donaciones, porque a pesar de laicización y la desacralización, la Iglesia no perdió poder ni control de la sociedad. Estos burgueses fueron mecenas de arte y cultura. Cada gremio tenía sus santos protectores, con procesiones, romerías y fiestas, y los jóvenes se socializaban también en tabernas, donde acudían juglares, *clereci vagantes*, goliardos con temáticas profanas y populares, donde se mezclaban con prostitutas, y el vino no faltaba nunca.

A pesar de todos estos cambios seguían vigentes las virtudes caballerescas², junto a las del hombre culto y reflexivo³.

B) Los juglares y los trovadores

En la vida cotidiana de la Edad Media, ambas figuras fueron muy importantes. El trovador era principalmente un poeta o músico de clase social alta que componía y escribía su obra interpretada por los juglares o los ministriles. Nacen en la zona de la Provenza, con la aparición de la lengua occitana, en el siglo XI y se extienden por Alemania, Italia y España. Componen en provenzal y su tema fundamental es el amor y la rendición amorosa del caballero ante su dama.

Los juglares eran músicos ambulantes, de clase social baja, que no componían las canciones, utilizando un lenguaje vulgar de transmisión oral. Tienen importancia porque gracias a ellos se conoce muchas de las creaciones de la Edad Media, las historias épicas o las poesías líricas.

Existían los llamados goliardos, que en su mayoría pertenecían al clero y en algunos casos eran jóvenes estudiantes que asistían a clase en las primeras

² G. FABIÁN RODRÍGUEZ Y J. REGUEIRO, *Manual de Historia Medieval Siglos III a XV*. Mar del Plata 2015 p. 216-235: “La sociedad feudal, en expresión del historiador Marc Bloch, desarrolló unas formas culturales propias, reconocidas en el amor cortes, las justas de caballeros, los torneos, los trovadores y los juglares. Los siglos XII y XIII son los siglos de gran difusión del ciclo artúrico (del rey Arturo, Ginebra y el mago Merlín, de los Caballeros de la Mesa Redonda) y de la empresa cultural promovida por Leonor de Aquitania (c.1122-1204). Es el mundo de los señores feudales, a la vez brutales y cortesés”.

³ <https://www.aacademica.org/jorge.rigueiro.garcia/22.pdf> pag 222.

universidades europeas, deambulaban por las ciudades, dedicados a los placeres y satirizaban a las autoridades religiosas y políticas, y muy aficionados a la literatura⁴.

C) El Papado y la Monarquía

Cada vez se afianzaba más el poder del rey y aparecieron muchos escritos justificando a este poder. El progreso del poder público implicó el desarrollo del derecho, de la teoría política, del ejército, de la justicia y de la administración regia que fueron variando, dependiendo de las diferentes realidades políticas europeas.

En el siglo XIII luchaban los partidarios del Papa (güelfos) y los del emperador (gibelinos). Las disputas entre ellos venían desde tiempos remotos por el problema de las investiduras, pero se recrudecieron en este siglo, por la supremacía en el orbe en general y en el norte de la Península Itálica en particular. Se enfrentan ciudades por este motivo y porque el belicismo estaba presente en la sociedad⁵.

Hay una reestructuración del Universo Medieval directamente relacionada con el retroceso de las dos potencias universales que habían dominado la escena política hasta ese momento: el papado y el Imperio. En el siglo XIII culminaban los objetivos institucionales de la reforma gregoriana iniciada en el XI y con Inocencio III culminó la idea de teocracia, es decir, ser el Papa soberano universal mientras que el emperador tenía un poder delegado porque la esfera espiritual estaba por encima del poder temporal.

⁴ J. NAVARRO, “Goliardos”: *ABC* julio de 2018. Con su actitud libertina y desenfadada expresaban un profundo malestar hacia el modelo social imperante. Entendían que la Iglesia oficial se había desviado del auténtico espíritu del Evangelio y para mostrar su oposición, los goliardos tenían la costumbre de interrumpir la misa y comenzar a cantar sus cánticos satíricos. Paralelamente, mostraban sus simpatías por el vino, el amor carnal y el juego. Con este planteamiento vital no es extraño que los goliardos fueran duramente criticados por la Iglesia oficial. En 1227 en el Concilio de Tréveris se tomó una decisión importante: los párrocos debían vigilar a estos clérigos y estudiantes díscolos. En otros concilios fueron criticados duramente y se dijo de ellos que eran vagos, blasfemos y pecadores. Su actitud crítica frente al poder acabó con ellos. “Carmina Burana” es un ejemplo de una obra poética con cantos goliardos de los siglos XII y XIII. También utilizaron la métrica de estos, autores cultos como el Arcipreste de Hita en su libro de *Buen Amor*.

⁵ J. V. PRIETO, “El Sacro imperio y el Papado en el pensamiento bajomedieval” en *Mirabilia* 24, 1 (2017). Respecto a Italia escribe: “Las ciudades septentrionales son, en su mayoría soberanas, aunque rinden pleitesía al emperador, algo que no consideran reñido con su devoción al Papado. Sin embargo, con el enfrentamiento entre las partes proliferan los enfrentamientos civiles, organizándose la aristocracia simpatizante con el Imperio en torno al partido gibelino y la partidaria del Papado en el güelfo (“...*Güelfos enim adesit Eccesie et gibellinus adhesit Imperio*...”). Asimismo, se establecen ligas regionales con objeto de combatir enemigos comunes y el belicismo se convierte en una de las coyunturas permanentes en el territorio”.

Emilio Mitre explica perfectamente las funciones del Papa: “El pontífice, supremo legislador, monopolizó la facultad de crear nuevos santos y reconocer nuevas órdenes religiosas o intervenir en obispados, parroquias y universidades⁶.”

Durante el siglo XIII, la Iglesia se dedicó a organizarse, a luchar contra las herejías, a la conquista de la tierra santa, y a dar normas en concilios y decretos.

D) Las cruzadas

El nombre de cruzada deriva de “cruz”, por la insignia que llevaban los soldados en el pecho.

En la RAI se define la cruzada como: “Expedición militar contra los infieles, especialmente para recuperar los Santos Lugares, que publicaba el papa concediendo indulgencias a quienes en ella participaran” y también: “Concesión de indulgencias otorgadas por el papa a los reyes que mantenían tropas para hacer guerra contra los musulmanes, y a los que contribuían para mantenerla”.

Fueron ocho y aunque el motivo principal era la recuperación de los Santos Lugares en poder de los musulmanes desde el siglo VII, existían otros motivos como el económico, el conseguir prestigio y poder, el ganar las indulgencias y en ocasiones buscar el martirio, etc.

Fue Inocencio III quien convocó la cuarta cruzada en el año 1202 para reconquistar Jerusalén, atacando de forma directa a Egipto, con el aporte económico de Venecia, para lo cual conquistaron Zara (Hungría) y luego saquearon Constantinopla, desviando el propósito inicial del Papa. Ante la oposición de Inocencio III se excomulgó a muchos cruzados, ya que la idea de esta empresa era atacar a los musulmanes y no a los cristianos del Imperio bizantino, con fines comerciales.

Existe una carta de Inocencio III, *Apostolice servitutis officium*, de diciembre de 1200, dirigida a Pedro de Compostela⁷, donde aparece su preocupación por los cautivos y la conversión del sultán⁸.

⁶ E. MITRE FERNÁNDEZ, “Iglesia, salvación y teocracia romana en el Medievo. Un apunte en torno al axioma ‘*Extra Ecclesiam nulla salus*’ en *Revista de ciencias de las religiones*, 18 (2013) 135-173.

⁷ MANSILLA REYO (ed.), “La documentación pontificia hasta Inocencio III”, n° 237, p. 263-268; Potthast (ed.), *Regesta pontificum romanorum inde ab a. post Christum natum MCXCVIII ad a. MCCCIV III*, n° 1199.

⁸ L. DE CONTI, https://ec.aciprensa.com/wiki/Papa_Inocencio_III: “Como muchos Papas anteriores, Inocencio tuvo en el corazón la recuperación de la Tierra Santa y fue por ello por lo que emprendió la Cuarta Cruzada. Los venecianos se habían comprometido a transportar al

Después del cuarto Concilio de Letrán, 1215, el Papa Inocencio III inicia la quinta cruzada para intentar conquistar Egipto como ruta para llegar a Jerusalén.

En 1218 desembarcan las tropas en Acre, para atacar Damietta como paso hacia El Cairo, no consiguiendo los objetivos previstos.

Inocencio III aprovechó la ocasión de las Cruzadas para el robustecimiento de su poder en Oriente y en Occidente, por ese motivo predicó las llamadas cruzadas contra los valdenses y los cátaros, donde se produjeron matanzas tan espantosas como la ejecutada en Béziers.

E) Las universidades

Esta fue la época del llamado “humanismo cristiano del siglo XII”, que cuajó en las universidades del XIII y que incluyó la emergencia del individuo⁹.

Las universidades medievales europeas, comunidades de maestros y estudiantes, dedicadas a la enseñanza, a la investigación y al saber, fueron instituciones que sustituyeron a las escuelas palatinas, a las monásticas y a las episcopales en la Alta Edad Media. Las primeras surgieron en Italia (la primera en Bolonia en 1088, especializada en Derecho)¹⁰, Inglaterra, España y Francia.

Su misión principal fue servir o bien al papado, a la jerarquía eclesiástica del lugar o al sacro imperio romano, a las monarquías e incluso a las fuerzas

ejército cristiano y a suministrarle provisiones a la flota por nueve meses, todo ello por 85.000 marcos. Cuando los cruzados no pudieron pagar tal suma, los venecianos propusieron sufragar los gastos ellos mismos con la condición de que los cruzados primero les ayudaran a conquistar la ciudad de Zara. Los cruzados cedieron a sus demandas y la flota zarpó hacia el Adriático el 8 de octubre de 1202”. “Cuando el Papa Inocencio supo que los venecianos habían desviado a los cruzados en su propósito de conquistar la Tierra Santa expresó su gran insatisfacción primero con la conquista de Zara, y cuando ellos prosiguieron hacia Constantinopla, solemnemente protestó y excomulgó a los venecianos, que habían causado que los cruzados se desviarán de su propósito original”.

⁹ J. L. GOFF, *¿Nació Europa en la Edad Media?*, Barcelona 2003, p.72-74.

¹⁰ La Universidad de Bolonia estuvo sometida a diversas tensiones por parte de los poderes que trataban de aprovechar su prestigio. A finales siglo XII, las comunas italianas vencieron al emperador y la universidad de Bolonia cayó bajo control de la ciudad que prohibió a los profesores enseñar fuera de sus límites. En el siglo XIII las rivalidades por dominar la universidad continuaron. El papa Honorio III concedió al archidíacono de la catedral de Bolonia la autoridad de conferir grados universitarios con validez universal. El emperador Federico II Hohenstaufen, al perder el control sobre esta universidad, decidió fundar la de Nápoles para ponerla al servicio de su imperio, tal y como consta en el documento fundacional de 1224.

municipales¹¹. También lucharon contra las herejías, y en la de París se impulsó el derecho canónico y la teología.

F) Vida religiosa

El cristianismo jugó un papel decisivo en la Edad Media. Influyó activamente en la propia conformación de la civilización occidental medieval, impregnaba las estructuras sociales, políticas, y culturales y la *ecclesia* era la espina dorsal de las sociedades medievales europeas¹². En la Edad Media coexistían una espiritualidad elitista, teológica, profunda, intelectual, y una religiosidad popular identificada con las masas iletradas, exterior, social, sencilla.

En el siglo XIII, en el ámbito religioso se produce lo que se denomina como “el despertar de los laicos”, la eclosión de la devoción a la Virgen María, la devoción a la naturaleza humana de Cristo, el amor a la Eucaristía y el arte gótico con prodigiosas catedrales que elevaron su ligereza hacia el cielo.

-El despertar de los laicos

En la renovación de la vida cristiana de este periodo, los laicos abandonan el papel pasivo en la Iglesia, aspirando una religión más espiritual, sin dejar de ser laicos.

Aparecieron nuevos cauces religiosos: los hospitales, las cofradías, las órdenes terceras, y las peregrinaciones. Aparecieron las beguinas en Flandes, en las ciudades mejoró el conocimiento del Nuevo Testamento, elevando el nivel religioso de los laicos con predicadores itinerantes. Surgen nuevas herejías como los valdenses, y los cátaros, que querían la reforma de la Iglesia, rechazando al clero corrupto.

La mayoría de los laicos no sabían leer y su instrucción religiosa la recibían por medios audiovisuales, por esculturas, frescos, vidrieras, relatos de milagros, y las representaciones dramatizadas de escenas de la Biblia dentro y fuera de la misa, que eran modos populares de transmitir la fe, e involucraban a clérigos y laicos.

¹¹ J. P. CARAÑANA, “La misión de la Universidad en la Edad Media: servir a los altos Estamentos y contribuir al desarrollo de las ciudades “, en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* | 34 (2012).

¹² A. GUERREAU, *El futuro de un pasado. La Edad Media en el siglo XXI*, Barcelona, 2002, p.23-25.

Era una religión rudimentaria, centrada sobre el infierno y con muchas supersticiones, incluso con prácticas mágicas. Se basaba en el Dios Juez, y se intentaba comprar la salvación con limosnas, peregrinaciones, o encomendaciones a los santos o a la Virgen.

A finales del s. XII se forma en Lombardía el grupo de penitentes llamados los “Humillados” con clérigos, solteras y casados, aprobando Inocencio III el *Propositum* en 1201; también el mismo Papa aprueba a los pobres Católicos, a los Pobres Lombardos y otros surgidos alrededor de un sacerdote de Lieja, Lambert le Bégue. También existían los pobres de Lyon, los amaurianos, etc.

Todos estos penitentes tenían ciertas obligaciones como vivir en la pobreza y en el Evangelio, predicación itinerante, llevar un hábito sencillo, una profesión, una tonsura, con un prohibiciones específicas, con ayunos, participación en la Eucaristía y reparación de Iglesias. Se distinguieron por la crítica feroz hacia la Iglesia y al sacerdocio.

Existían las beguinas, (beatas en España), bogardos, emparedadas, eremitas, monasterios tanto masculinos como femeninos, es decir, en este período hubo una movimiento de renovación de la vida religiosa. Con respecto a las beguinas, las de España, Languedac, Provenza y las del norte de Italia, el papa Juan XXII por la bula *Cum inter non nulos* dada en 1325, fueron eliminadas. Las de Europa septentrional sobre todo las mujeres de Flandes, completamente ortodoxas, han llegado hasta nuestros días.

-Optimismo frente a lo creado y alabanza de las criaturas

Todo el siglo XIII está impregnado de un sorprendente optimismo hacia la naturaleza, quizás como reacción contra el pesimismo respecto de la materia de los cátaros, por ejemplo, o contra ciertas vías pesimistas fundamentalmente de san Agustín¹³.

Estos pensamientos hicieron que para muchos espíritus religiosos del siglo XIII el mundo visible había cesado de ser maldito y el hombre rey caído del universo. De hecho, la naturaleza es empleada como materia poética y símbolo en la Alta Edad Media. La mística Ida de Nivelles escribe:

¹³ A. MENS, “L’Ombrie italienne et l’Ombrie brabançonne” en *Études Franciscaines*, T. XVII, 1967: “En todo caso, la teoría de las criaturas como «enseñanza», «manifestación» y más especialmente como «imágenes» del Creador, desarrollada por los Victorinos, san Bernardo, Guillermo de Saint-Thierry y otros maestros era para encaminar ya al sentimiento religioso hacia el optimismo cósmico, que se desarrolla plenamente en el siglo XIII”.

Como ella pensaba a menudo en las obras de Dios y consideraba los seres que Él había creado, a saber: las flores, los árboles, el agua, o no importa qué otra creatura, es cuando contemplando estas cosas, apenas si podía ella contener las lágrimas. Pero, partiendo de los seres creados, ella contemplaba la bondad y sabiduría del Creador y daba, con alegría admirable, libre curso a sus sentimientos indecibles de gratitud, tributando gloria a Dios por todas sus creaturas....

Los mismos sentimientos se encuentran en Margarita d' Ypres (1206-1237). En el momento de morir quiso alabar al Señor radiante de alegría:

Alabanza os sea dada, gloria y acción de gracias por todos los bienes que os habéis dignado concederme... Gloria a vos, buen Jesús y Señor, muy dulce y amable, gloria os sea dada, gloria por todas y en todas las cosas. Que esta casa se llene de nuestra alabanza, que este universo entero y todo el contorno de los cielos sean llenas de la misma, que toda creatura terrestre os dé gloria...

Como se observa en estos pensamientos, el llegar a Dios por la naturaleza y dad gracias al Señor por ello, es una característica de estos dos siglos de la Edad Media, donde se renovó la vida espiritual y religiosa.

Se emplea el razonamiento por analogía¹⁴, más usado por los artistas que por los filósofos¹⁵.

¹⁴ E. GILSON, *La filosofía en la Edad Media*, Madrid, 1965, p.321: "La descripción del hombre como un universo en pequeño, es decir, como un microcosmos análogo al macrocosmos, es el ejemplo clásico de este modo de razonamiento. Así concebido, el hombre es un universo a escala reducida: su carne es la tierra, su sangre es el agua, su aliento es el aire, su calor vital es el fuego, su cabeza es redonda como la esfera celeste; en ella brillan dos ojos, como el sol y la luna; siete aberturas en su rostro corresponden a los siete tonos de la armonía de las esferas; su pecho contiene el aliento y recibe todos los humores del cuerpo, de igual modo que el mar recibe todos los ríos; y así se continúa indefinidamente, como atestigua el *Elucidarium* atribuido a Honorio de Autun. Cuando estos diversos modos de razonamiento concurren para explicar un mismo hecho, se obtiene el tipo de inteligibilidad más satisfactorio para un espíritu medio del siglo XII, que estuvo constantemente repartido entre la imaginación de sus artistas y la razón ratiocinate de sus dialécticos.

¹⁵ S. DISALVO, "Natura litterata. La naturaleza en la poesía hispánica medieval y su contexto latino y románico" en *Olivar*, 17, 26 (016) 0-11. "Allí se destacarían, en el siglo XII, los pensadores victorinos, Thierry de Chartres y otros autores de la escuela neoplatónica, San Bernardo de Claraval, Pedro Abelardo y, en la primera mitad del XIII, con el nuevo impulso de las fuentes aristotélicas y la filosofía árabe, Alejandro de Hales, San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura. Estos dos últimos Doctores en la Universidad de París, el Angelicus y el Seraphicus, por supuesto, marcan un antes y un después del período escolástico del siglo XIII a partir del cual la ciencia tomará un rumbo diferente, y bastante más cercano al

-Teología

Los cambios en la sociedad afectan a la teología. En las ciudades aparecen las Escuelas Catedralicias donde formaban a los clérigos fuera de los monasterios. También contribuirá de manera sustancial el progresivo conocimiento de la filosofía aristotélica a través de los escritos de los árabes como Avicena, Averroes, Al Farabí, etc..

En los monasterios se veneraba a San Agustín y en las Escuelas se siguen sus enseñanzas, pero en el aspecto metodológico utilizan la lógica de Aristóteles¹⁶, por lo que existe cierta confrontación entre ambas. El problema que surge es la desconfianza de la razón aplicada a la fe.

Esta recuperación completa de Aristóteles en estas centurias derivó en la irrupción del naturalismo, las ciencias positivas, y el aristotelismo cristiano conciliador entre razón y fe¹⁷.

En el siglo XIII se produce una edad de oro en la teología, debido al nacimiento de las universidades, sobre todo la de París, la influencia de Aristóteles, y las órdenes mendicantes. La teología adquiere un estatus científico. No se puede olvidar a Santo Tomás y a San Buenaventura entre otros.

-La pobreza como idea central del cristianismo medieval

El paso de los habitantes de los feudos a los burgos provocó grandes problemas de salud, porque las condiciones higiénicas eran muy deficitarias, apareciendo hospitales y leproserías en las ciudades. Existía mucha pobreza junto a ricos comerciantes, que llegaron incluso a convertirse en nobles.

Michel Bailey escribe:

El pensamiento reformista de la Iglesia de la Baja Edad Media estuvo muy relacionado con el debate sobre la pobreza como un ideal central del cristianismo. Sin embargo, los enfoques de cómo esa pobreza debía ser y para quién varían enormemente entre el clero secular y las órdenes religiosas¹⁸.

despuntar de los métodos modernos, en autores como Roberto Grosseteste, Roger Bacon, Robert Kilwardby y John Peckham, entre muchos otros.

¹⁶ J. BELDA, *El pensamiento teológico de la Edad Media (s. VIII-XV)*, en Armando Segura (dir.), *Historia Universal del Pensamiento*, ed. Liber, Ortuella (Bizcaya) 2007; vol. II, cap. 16, p. 611-630.

¹⁷ J. SÁNCHEZ HERRERO, "Desde el cristianismo sabio a la religión popular en la Edad Media", en *Clío & Crimen. Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, 1 (2004) 305.

¹⁸ M. BAILEY, "Religious Poverty, Mendicancy, and Reform in the Late Middle Ages", en *Church History*, 72 (2003) p.458.

-Veneración por la pasión de Cristo

En estos siglos hay un cambio importante en la imagen de Cristo, porque se valora la humanidad de Cristo. La humanidad de Cristo era usada por los hagiógrafos belgas del siglo XII y XIII.

Se veneraban las cinco llagas (testimonios de María de Oignies, Lutgarda, Juliana de Cornillon o Isabel d'Huy). Se habla de estigmas en Ida de Lovaina, o Isabel de Spalbeek. El Dios del cristianismo es el "Dios encarnado». Es decir, el "Dios humanizado", que se dio a conocer en un ser humano, Jesús de Nazaret.

La devoción al Divino crucificado, al Niño Jesús y a la Virgen seguían vivas en los medios bizantinos. Eran muy populares en la Alta Edad Media principalmente debido a san Bernardo y Guillermo de Saint-Thierry, cuyas fuentes fueron san Agustín y la orden de san Benito. Ambos, san Bernardo y Guillermo, fijaron los grandes temas de piedad para esta época y la siguiente. Sobre todo, el culto a la humanidad de Cristo y a la Eucaristía.

Así mismo, es necesario mencionar las cruzadas, porque uno de los objetivos era tomar los lugares santos y mantener una piedad a la humanidad de Cristo.

-Eucaristía

En la Edad Media, para muchos creyentes, el sacerdote, era un especie de chamán, pues se le consideraba depositario de sabiduría y capaz de poder de sanar mediante hierbas, raíces y sustancias vegetales. La Eucaristía procura al creyente, todavía sumergido en el viejo mundo, el contacto físico con Cristo. Esto le permite no hacer peregrinaciones buscando reliquias, para curar o solucionar los problemas¹⁹.

De la devoción por "ver" a Cristo en el pan consagrado y en el vino, en la segunda mitad del siglo XII, se añade el gesto de la elevación de las especies después de la consagración. Las gentes tendieron a identificar la misa con esta "visión de Dios", y, en las ciudades, corrían de unas iglesias a otras para disfrutar de ella el mayor número de veces, porque tal visión tenía efectos salutíferos y mágicos²⁰.

Existieron casos de sacrilegio relacionados con el tratamiento de la Sagrada Forma, que se difundieron ampliamente entre los siglos XIII y XV.

¹⁹ J. MONTOYA MARTÍNEZ, "El culto a la Eucaristía y sus derivaciones mágicas en el siglo XIII." En *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, 36, 1 (2007) 189-196.

²⁰ R. TORRES JIMÉNEZ, "La devoción mariana en el marco de la religiosidad del siglo XIII", en *Alcanate* (2016-2017) 23 -59.

En ocasiones los relatos informan de que eran judíos los que apuñalaban y profanaban la Hostia consagrada, pero también se habla de cristianos que la robaban por superstición o ignorancia (milagro eucarístico de Offida), y de la duda del oficiante en el momento de la consagración (milagro eucarístico de Bolsena), por lo que caían en el sacrilegio²¹.

Surgieron doctrinas sobre la presencia real de Cristo en ella. Las creencias albigenses o cátaras difundidas por Europa entre los siglos XI y XIII seguían una interpretación similar a la de Berengario en cuanto a la negación de que Cristo se manifestara en las especies, por considerar su existencia, únicamente, bajo el sentido simbólico. Por su parte, el francés Pedro Valdo (c.1140-1205), iniciador del llamado movimiento valdense, consideraba que la importancia de la administración eucarística radicaba en la bendición que el sacerdote imponía sobre el pan y el vino que se habrían de recibir, sin aceptar la presencia efectiva de Cristo en ellos²².

Debido a estas herejías, en el IV Concilio de Letrán en 1215, se declaró el dogma de la transustanciación, así como la confesión y comunión anual. Pronto surgen las primeras cofradías sacramentales, sobre todo en Aviñón en el s. XIII en relación con las noticias concernientes a las revelaciones de Juliana de Cornillon y a la posterior institucionalización de la fiesta del Corpus Christi. Desde allí se expandieron paulatinamente por toda Europa, al mismo tiempo que lo hacían las celebraciones populares y nacían nuevas formas o expresiones de culto eucarístico²³.

-Devoción mariana

El siglo XII hubo una explosión popular sobre la piedad marial. Georges Duby afirma que María había eclipsado a su Hijo Jesús en una parte de la literatura cristiana; se puede decir, siguiendo a este autor, que la devoción a la Virgen ganó tanto terreno que se produjo una auténtica “feminización de la piedad” en los siglos XII y XIII²⁴.

Durante la Edad Media, en ese despertar de los laicos, las mujeres para cambiar la presión social que existían sobre ellas, adoptaron una forma de vida

²¹ Ibídem.

²² D. SÁNCHEZ, “Cofradías sacramentales a principios del siglo XVI como reflejo de la devoción eucarística tardomedieval”, en *Specula* 3 (2022) 171-191.

²³ Ibídem.

²⁴ D. GEORGES, “Préface”, en Dominique Iogna-Prat, É. Palazzo y Daniel Russo (eds.), *Le culte de la Vierge dans la société médiévale*, 1. París, 1997.

fuera de los monasterios, surgiendo la beguinas, beatas, ermitañas, reclusas, emparedadas..., en ocasiones, blanco de críticas satíricas y misóginas.

Estos movimientos influyeron en el cambio de la concepción de la mujer dentro del Plan de Salvación y se prodigan en los sermones, en las imágenes góticas, en la literatura sobre ella, como Madre y Virgen. Y la sensibilidad femenina impregnó la devoción a la Virgen. En esta época surgen las grandes catedrales y monasterios con advocaciones marianas. También se identifica a la Señora con la Iglesia y con la *societas christiana*.

-Iglesia

En el siglo XIII, la Iglesia institucional estaba corrupta por sus propias riquezas, vendiendo indulgencias, proliferando las excomuniones, con frecuentes simonías, nepotismo y con grandes privilegios²⁵.

El pensamiento reformista de la Iglesia de la Baja Edad Media estuvo muy relacionado con el debate sobre la pobreza como idea central del cristianismo. Sin embargo, los enfoques de cómo esa pobreza debía ser y para quién, varían enormemente entre el clero secular y las órdenes religiosas.

2. FRANCISCO UN HOMBRE DE SU TIEMPO

Es evidente que Francisco es un hijo de su tiempo, que habla perfectamente su lenguaje, piensa con sus categorías y sintoniza con su sensibilidad.

Bertrand Duclos afirma:

Francisco fue plenamente hijo de su tiempo. Es decir, él comprendió que su presente debía hacer dar al pasado todo su fruto. Y que esto exigía inventiva, creación, imaginación. La “fidelidad al pasado llega a ser mortal cuanto se limita a imitar, a reproducir lo que fue el pasado. Se convierte en algo vivificante, cuando da a este pasado la posibilidad de desarrollarse en el momento presente en función del futuro que hay que hacer surgir²⁶.

Sufre la influencia de esa cultura caballeresca, y su devoción a la pobreza tendrá rasgos cortesanos. Su sueño caballeresco, encarnado en la visión de la

²⁵ P. SANTOJA, “Mujeres religiosas: beatas y beguinas en la Edad Media. Textos satíricos y misóginos”. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*. N. 14 (2003-2006). ISSN 0212-2480, p. 209-227.

²⁶ B. DUCLOS, “Francisco de Asís, un hombre presente en nuestro tiempo”, en *Selecciones de Franciscanismo*, III, 9 (1974) 318-327.

casa repleta de armas, jamás desaparecerá por completo de su espíritu. Incluso el rechazo de los valores de la sociedad de su tiempo se hará a través de un modelo cultural cortesano, feudal²⁷.

Numerosos autores han insistido en esta idea como Enrique Tilemann quien afirma que “La piedad de Francisco muestra el tipo de la religiosidad medieval en toda su perfección²⁸; o Adolfo Harnack quien escribe que en Francisco encuentra su más clara y poderosa expresión la piedad de la Edad Media²⁹.

Agustín Gemelli³⁰ escribe sobre san Francisco una serie de ideas que expresan esta aseveración:

- La vida del santo conformada a Cristo.
- El caballero de la pobreza: “Tened por cierto que cuanto más despreciemos la pobreza tanto más nos despreciará el mundo y más necesidades padeceremos”.
- Al gran contemplativo, al penitente, al predicador, al maestro, al buen pastor.
- El corazón humano del santo, su humildad, su actitud caballeresca hacia la mujer, al asceta, al poeta ligado a la tierra, a la naturaleza.
- Un hombre suave, pero a la vez duro, que se enfrenta al lobo, a la guerra, que desafía a la
- Que entregándose a Cristo se encontró a sí mismo, y Cristo estaba en él. Esto hace que atraiga a todos los hombres, tanto creyentes como ateos. “Los antiguos, por ser creyentes, respondieron: por su conformidad a Jesucristo. Los modernos, por ser incrédulos, responden: por su amor a la naturaleza y por su profunda humanidad”.
- Toda su vida muestra una compenetración total del espíritu de Dios

A) San Francisco vivió las transformaciones sociales de su tiempo

En 1182 nace en una familia de burgueses, acomodada y recibió la educación que todos los jóvenes de su tiempo en latín. Tuvo una juventud alegre, despilfarradora, y con un porvenir resuelto porque seguiría en el negocio de

²⁷ J. LE GOFF, “Francisco de Asís entre la renovación y el lastre del mundo feudal”, en *Concilium* 169 (1981) 311.

²⁸ E. TILEMANN, *Studien zur Individualität des Franziskus von Assisi*, Leipzig-Berlín 1914, p.213.

²⁹ A. HARNACK, *Dogmengeschichte*, III Friburgo de Brisgovia 1897, p. 380.

³⁰ A: GEMELLI, “Introducción a la lectura de las florecillas de san Francisco”, en *S. Francisco de Asís y sus Pobrecitos*, Buenos Aires, 1949, p. 107-120.

su padre, que, según sus hagiógrafos, ya conocía. Fue juglar cantando las canciones enseñadas probablemente por su madre, Donna Pica Bourlemont, fue trovador con composiciones propias. Participó en la espiral de violencia de su tiempo en guerras como la de Perusa y Asís, en defensa del Papa, fue prisionero durante un año, y sufrió una larga enfermedad. Se enrola en el ejército para obtener honores y hacerse caballero³¹, pero ciertos acontecimientos cambian el rumbo de su vida inspirado en Mt 10, 9.

Se produce su conversión, un dejar los valores del mundo que le rodea³². Es una *metanoia*, un cambio no solo de actitudes, sino de mentalidad. De esta experiencia hay cambios en su personalidad semejantes a los de una espiritualidad penitencial³³.

En el Testamento, Francisco subraya los tres puntos fundamentales de la “*metanoia*”, de la conversión: reconocimiento de los pecados, reconocimiento de la misericordia de Dios como “*don gratuito*” que invita a tener misericordia con los hermanos (los leprosos) y cambio de vida, de actitudes.

Fue penitente, quizás del grupo de los Humillados porque estos eran casi todos comerciantes de telas, nacidos en Lombardía en 1178, formado por clérigos, mujeres solteras y grupos de casados, aunque nunca cayó en herejía³⁴. Para Tomás Celano, toda la misión de san Francisco debe entenderse a la luz de la relación pecado/conversión a través de la penitencia, apareciendo insistentemente en las primeras páginas legislativas³⁵.

³¹ En 1205 parte para Pulla con el aventurero caballero francés Gualterio III de Brienne, el cual defendía allí algunos intereses suyos y, en nombre del papa, los derechos del pequeño Federico II, cuya tutela había tomado, por encargo materno, Inocencio III. Se ha hablado mucho de su espíritu caballeresco, pero en esa época tenía un gran contenido penitencial. Apenas recibida la investidura entregó «todos los vestidos elegantes y costosos que recientemente se había hecho... aquel mismo día a un caballero pobre» (TC 6),

³² 1 Cel 3-4.

³³ M. BAILEY, “Religious Poverty, Mendicancy, and Reform in the Late Middle Ages”, en *Church History*, 72 (2003) 458.

³⁴ No existe ningún documento que mencione que Francisco perteneció a uno de estos grupos, ni tampoco existe algún testimonio de que haya habido una ceremonia de iniciación, como era la costumbre. “Otros les preguntaban a qué Orden pertenecían. Como les fue molesto contestar tantas preguntas, decían sencillamente que eran varones penitentes oriundos de la ciudad de Asís” (L3C 37). Podemos afirmar que, si Francisco perteneció a alguno de estos grupos, tuvo que haber sido entre 1206 y 1209.

³⁵ C. CARPANETO, “San Francisco de Asís “Penitente” en *Selecciones de Franciscanismo*, X, 30 (1981) 463-471: “Los primeros biógrafos, como ya se ha indicado, estuvieron expuestos a sugerencias de diverso tipo; les apremiaba, sobre todo, ofrecer en sus relatos una imagen del Santo tal como lo requería su popularidad y podía exigirle la particular sensibilidad espiritual de los autores. Con todo, no podía eliminarse totalmente la reminiscencia de un determinado

Peregrina a Roma, renuncia a su familia después de los problemas con su padre Pedro Bernardone Dei Moriconi, quiere ser cruzado como todos los hombres de su tiempo³⁶.

B) San Francisco juglar, trovador y caballero

Francisco fue un juglar. Los juglares y trovadores, con pastorelas, tensones y baladas influyeron en el norte de Italia, recogidas en la Escuela de Bolonia y en el sur en la de Sicilia.

Francisco de joven conoció este ambiente y sus biógrafos relatan sus cantos en lenguas oïl y de oc, y se postula que crease en su ciudad una corte para el culto de ellas (TC.7 y “Cel, 7). Algunos afirman que cantaba en francés, aprendido de su madre, por las calles de Asís a la luz de la luna y las estrellas y cuando fue a Roma en 1209 cantaba por los caminos. “¿Qué son, en efecto, los siervos de Dios sino unos juglares que deben mover los corazones para encaminarlos a las alegrías del espíritu?” (LP 83; cf. EP 100).

También se puede considerar un trovador, con creaciones literarias en latín. “Algunas veces hacía también esto: la dulcísima melodía espiritual que le bullía en el interior, la expresaba al exterior en francés, y la vena del susurro divino que su oído percibía en lo secreto rompía en jubilosas canciones en francés. A veces -yo lo vi con mis ojos- tomaba del suelo un palo y lo ponía sobre el brazo izquierdo; tenía en la mano derecha una varita curva con una cuerda de extremo a extremo, que movía sobre el palo como sobre una viola; y, ejecutando a todo esto ademanes adecuados, cantaba al Señor en francés” (2 Cel 127; cf. EP 93).

Y un caballero: “Alababa (Francisco) la bondad del Altísimo, que les había concedido el tesoro del santo Grial: “Dama Pobreza”³⁷. Mostró en su vida todas las cualidades caballerescas, el valor, la destreza militar, el honor, la lealtad, la justicia, los buenos modales y la generosidad, especialmente con los menos afortunados que uno mismo. Y tuvo su Dama: la Pobreza.

clima. El Doctor Seráfico asigna a Francisco la misión de «llamar a los hombres al llanto y luto, a raparse y ceñirse de saco y a grabar en la frente de los que gimen y se duelen el signo tau” (LM Pról 2). Celano, por su parte, añade: «¿No buscó refugiarse en la cruz al escoger el hábito de penitencia, que reproduce la forma de la cruz?»”(3 Cel 2).

³⁶ La peregrinación en san Francisco fue otra forma de hacer penitencia y expiación. No era simplemente una devoción sino de humillación y de pobreza.

³⁷ H. FELDER, *El caballero de Cristo. Francisco de Asís*, trad. de P. de Iraizoz. Barcelona 1957, p. 122-123.

C) Papado y monarquía

Cuando Francisco tenía unos veinte años, estalló la discordia entre las ciudades de Perugia y Asís en 1202. Las dos potencias emergentes, por una parte, el Papa, en este tiempo Inocencio III, y por otro, el poder imperial.

En 1198 un levantamiento popular destituyó al poder imperial de la ciudad de Asís y estableció el gobierno municipal, con sus cónsules y con el Capitán del Pueblo, no sin el legado de las instituciones eclesiásticas. Comienza una larga lucha que en la ciudad verán las facciones de la ciudad de los güelfos, apoyadas por el Papa, y los gibelinos, partidarios del poder imperial, enfrentándose entre sí. Con la misma dinámica de las facciones, las dos ciudades de Perugia y Asís estaban a menudo en contraste, en eterna fricción: a veces un güelfo y otro gibelino, a veces lo contrario. Francisco interviene en esta guerra, y cae prisionero durante un año. En 1203, era liberado de su cautiverio y regresa a Asís.

Después cae enfermo y al sanar, quiere entrar en el ejército de Galterio y Briena. Se compró una armadura y un lujoso manto. Pero ya había tenido una transformación en sus ideales y vuelve Asís, sin entrar en batalla, tras la experiencia de Espoleto. Se compró una armadura sumamente elegante y el mejor caballo que encontró. Pero por el camino se le presentó un pobre militar que no tenía con qué comprar armadura ni caballería, y Francisco, conmovido, le regaló todo su lujoso equipo militar. Esa noche en sueños sintió que le presentaban a cambio de lo que él había obsequiado, unas armaduras mejores para enfrentarse a los enemigos del espíritu.

¿Qué movía a Francisco este deseo de entrar en la guerra? Él era una persona rica, sin problemas económicos, un joven alegre y divertido. Sin lugar a duda, el deseo de aventuras, el ganar prestigio, en convertirse en caballero, como era común en todos los jóvenes de su tiempo.

Todo caballero medieval buscaba gloria y botín, ya fuese en la guerra o en los torneos. Con el tiempo, se ocuparía también de cortejar a las damas y disfrutar de la música, la trova y la buena mesa.

D) Cruzadas

Las cruzadas eran guerras santas predicadas y en cierto modo dirigidas por el Papa no solo como jefe espiritual sino político. Concede indulgencia plenaria de los pecados y garantía de vida eterna a cuantos se alisten bajo el estandarte de la Cruz. La convocatoria de Inocencio III tuvo repercusión en Asís y un caballero de nombre Gentil comenzó a reclutar jóvenes voluntarios para luchar

en las Puglias, Constantinopla y Jerusalén. Francisco se enrola en la cruzada hasta que la visión le plantea el dilema de “a quién servir”.

Después de consagrar su vida a su vocación evangélica, de misionar por la Marca de Ancona, escribir la “Forma de vida “en 1209, intentar ir a Siria o a Marruecos sin éxito, en 1219 embarca para Acre y Damietta con un espíritu diferente a la mística de la guerra santa, con un espíritu de paz como se establecía en el capítulo XVI de la Regla no bulada.

Los pasos que los hermanos deben dar cuando van a convivir con los enemigos en guerra son: a) convivencia fraterna y pacífica, b) exclusión de todo tipo de agresión o litigio, c) trabajo servil, sometidos a los infieles, d) confesión de su carácter de cristianos, e) anuncio de la palabra de Dios, brevísima, cuando sea oportuno.

¿Qué impulso a Francisco a ir a la cruzada? Continuar con la misión que Cristo le manifestó, predicar el Evangelio, y como Dante escribe en la *Divina Comedia*, la sed de martirio y el deseo de conversión del sultán. Dios no le concede el martirio en vista de una mayor gloria (de Cristo tomó el último sello, que sus miembros lo llevan dos años), o los estigmas³⁸.

E) Universidades

San Francisco conociendo los vaivenes políticos de la Universidad de Bolonia, tenía cierta prevención e inquietud hacia ella, tanto que en la carta escrita a San Antonio aparecen su pensamientos:

A fray Antonio, mi obispo, el hermano Francisco, salud. Me agrada que enseñes sagrada teología a los hermanos, con tal que, en el estudio de esta, no apagues el espíritu de oración y devoción, al cual, como se contiene en la Regla, las demás cosas temporales deben servir.

Pero san Francisco comprendió la necesidad de formarse para predicar y no caer en herejías. La primera presencia de los franciscanos en la Universidad fue en la de Bolonia con Bernardo de Quintavalle, hacia 1211.

Los franciscanos nunca despreciaron ni proscribieron los estudios, y para demostrar su cultivo de la filosofía y de la ciencia están las escuelas medievales de París y Oxford en manos de hombres como *Alejandro de Hales*, *Nicolás de Lira*, *Macron*, *San Buenaventura*, *Escoto*, *Ockam*, *Rogelio Bacon*, etc.

³⁸ DANTE, *Paradiso*: XI, 107-108.

San Francisco visitó Bolonia en dos ocasiones, 1220 y 1222, concediéndole en la segunda visita la calidad de Lector en Teología a San Antonio de Padua, quien se convirtió, de esta manera, en el primer profesor en Ciencia Sagrada de los franciscanos. Sin embargo, en la universidad de Bolonia no existía Facultad de Teología y, por lo tanto, los Frailes Menores estudiaban sólo en el Convento de Bolonia. En el año 1224 empezaron en Oxford.

F) Vida religiosa

Comparando la corriente espiritual nacida en el país belga a finales del siglo XII con la espiritualidad de san Francisco, analizando las coincidencias en los temas espirituales y las fuentes, se puede concluir la existencia de una tradición espiritual de los siglos X al XII³⁹. Tanto la corriente de norte como la del sur beberían de esa tradición, llevándola ambas a su esplendor.

-Despertar de los laicos

En la zona de Asís aparecen los penitentes voluntarios que imitan a los apóstoles de Jesús e invitan en las plazas a vivir en la penitencia. Ahí es donde un joven llamado Francisco toma contacto con un estilo nuevo y libre de ser cristiano⁴⁰. Su proceso de conversión es en realidad una metanoia al estilo de San Pablo, pues no solo cambió de actitudes sino de mentalidad.

En principio siguió las prácticas propias de esos penitentes voluntarios, como esa incipiente fraternidad, hasta que en 1210 el papa Inocencio III le dio permiso para predicar y diferenciarse de los otros grupos.

La orden de penitencia laica de San Francisco se llamó *virii poenitentiales de civitate Assisi oriundi* que con el tiempo se convertiría en la Orden Franciscana Seglar.

Sus diferencias más importantes con los otros penitentes de su época son: no exige ninguna iniciación oficial, no crítica a la Iglesia ni a los sacerdotes, no menciona ocupaciones prohibidas, da libertad para ejercer cualquier trabajo siempre que fuera decente⁴¹.

En su Testamento afirma:

³⁹ A. MENS, 1967.

⁴⁰ M. MORENO ROMERO, "La Regla T.O.R. y los escritos de 1221", en *Revista Hispano americana*, T.O.R. (2020) 62-70.

⁴¹ G. LANCASTER "Análisis histórico crítico de la orden Franciscana Seglar", en *Espíritu y Vida. Teología y espiritualidad franciscana* (2016) 5.

El Señor me dio de esta manera, a mí el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia; en efecto, como estaba en pecados, me parecía muy amargo ver leprosos. Y el Señor mismo me condujo en medio de ellos, y practiqué con ellos la misericordia. Y, al separarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me tornó en dulzura de alma y cuerpo y salí del siglo.

-Optimismo a lo creado, la alegría y la alabanza

Respecto a la naturaleza tenía una actitud positiva. Pardo Bazán dedica un capítulo, a lo que ella llama «*afectuosa comunicación franciscana con la naturaleza*». Quiere con este apartado romper el prejuicio de que la Edad Media aborrecía a la naturaleza, siendo el cristianismo la causa y origen del desprecio a ésta. Como ejemplo de todo lo contrario pone el amor total de san Francisco a la naturaleza incluso en sus manifestaciones más insignificantes. Su Cántico a las criaturas es testimonio de ese amor a la naturaleza por ser una creación de Dios.

Tomas Fernández, y Elena Tamaro hace un comentario a un libro de una trascendencia importante:

Una obra de gran importancia literaria: el Cántico de las criaturas (llamado también *Laudes creaturarum* o Cántico del hermano Sol), redactado probablemente un año antes de su muerte. Según refiere la leyenda, la escritura de este poema fue un don y el remedio para su avanzada ceguera. Se trata de una plegaria a Dios, escrita en dialecto umbrío y compuesta de 33 versos que no tienen un metro regular. La rima repite el mismo modelo estilístico de la prosa latina medieval y de la poesía bíblica, sobre todo el del *Cantar de los cantares*. La plegaria, cuyo ritmo lento recuerda los rezos matutinos, es de una extraordinaria belleza. Comienza elogiando la grandeza de Dios y continúa con la belleza y la bondad del sol y los astros, a los que alaba como hermanos; para la humildad del hombre reclama el perdón y la dignidad de la muerte. La maestría poética con que quedó expresado en esta composición el ideal franciscano tuvo importantes consecuencias literarias y religiosas. No hay que olvidar que su movimiento espiritual estaba formado en su mayor parte por gente del pueblo que utilizaba la lengua vulgar; los cantos de esta multitud de seguidores que recorrían campos y villas se llamaron laudes, y luego fueron recogidos en los laudarios o libros de rezos de las cofradías de devotos. La influencia del poema de San Francisco y de su literatura derivada se haría visible en la poesía ascética y mística del Renacimiento⁴².

⁴² T. FERNÁNDEZ, y E. TAMARO, “Biografía de San Francisco de Asís”. en *Biografías y Vidas*, en *La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004.

Toda la vida de san Francisco se ve envuelta en la alegría, en un optimismo por su concepción de Dios. Fue alegre en su juventud y después de su conversión, aunque el motivo de su alegría fuese distinto.

En palabras de Celano: “procuraba vivir siempre con júbilo en el corazón, conservar la unión del Espíritu Santo y el óleo de la alegría” (2 Cel 125). En los relatos de Celano se presenta al Poverello alegre después de besar al leproso o al escuchar las palabras de Cristo en San Damián.

Esa misma alegría la manifiesta en múltiples episodios de su vida en incluso en su propia muerte. ¿Por qué expresa esa alegría en todos sus momentos? Porque la identidad cristiana es la alegría, el evangelio es una buena nueva y el Reino que inaugura Jesús tiene que ser de alegría y de gozo.

Y esa alegría la expresaba en todas las oraciones que decía día y noche.

-Teología

Antes de hablar de teología es necesario aclarar quién es Dios para san Francisco. Para el Poverello, Dios solo tiene un nombre: Amor⁴³.

Según los cálculos hechos por Teixeira, aparece el término *Dominus* más de 400 veces en los escritos de Francisco, lo que ciertamente constituye una cifra descomunal, si se tiene en cuenta la relativamente corta extensión de sus escritos⁴⁴.

La admiración y la contemplación de Francisco se centra en Dios:

Sí examinamos con atención las oraciones personales de Francisco, veremos que todas son de alabanza, de bendición, de acción de gracias. Casi nunca de petición; y aun cuando pide, se olvida de sí. Es una oración de fe teologal en que todo lo humano se relativiza: sólo cuenta el Altísimo, su gloria, su voluntad santa, su éxito de Creador y de Salvador⁴⁵.

Francisco ve en Dios a un padre generoso que le llena y le deja ver la belleza. Dios crea por amor siendo la creación la primera obra salvífica de Dios. Jesús, el Amor de Dios, es el centro de la historia de la salvación.

El amor de Dios está presente en la encarnación, por lo que el hombre en todo momento debe tener deseo de Dios. Toda su oración está centrada en Dios, siendo este Dios hermano nuestro.

⁴³ B. DUCLOS, “Francisco, imagen de Cristo”, en *Concilium* 169 (1981) 378.

⁴⁴ C. M. TEIXEIRA, “Deus na experiência pessoal de S. Francisco de Assis” en *Laurentianum* 23 (1982) 207.

⁴⁵ L. IRIARTE, “Dios el bien, fuente de todo bien según S. Francisco” en *Laurentianum* 23 (1982) 87.

Sintetizando su pensamiento se expresan sus distintas concepciones de Dios.

Jesús es Hombre (IR 23,3; Adm 1,20); Hijo de Dios, Hijo amado, único Hijo (Adm 1,8.15; 2CtaF 67; IR 23,1; SalVM 2; Adm 5,1); Hijo de Dios bendito y glorioso (2CtaF 11); Igual al Padre (Adm 1,7); Palabra del Padre (2CtaF 3); Luz verdadera (2CtaF 66); Sabiduría del Padre (2CtaF 67); Altísimo, Hijo del Altísimo (Adm 1,10; CtaO 4; CtaCle 3; Test 10; UltVoll); Santísimo (SalVM 2); Digno, santo y glorioso (2CtaF 4); Señor: innumerables veces; Camino, verdad y vida (Adm 1,1; IR 22,40); Por El han sido creadas todas las cosas (2CtaF 12; IR 23,5); Obra en comunión con el Padre y el Espíritu (CtaO 33); El Padre se complace en el Hijo, quien le da gracias (IR 23,9-11); Salido y enviado por el Padre (2CtaF 58); Encarnado en el seno de María, recibiendo «la carne verdadera de nuestra humanidad y fragilidad» (2CtaF 4); Siendo rico, se ha hecho pobre (IR 9 ,5-6; 2CtaF 4-5); Dado y nacido por nosotros (2CtaF 11); Venido a servir (Ad111 4,1); El buen pastor (IR 22,33); El Padre restaura su plan, malogrado por el hombre, mediante el Hijo, quien redime la humanidad por su cruz, sangre y muerte (IR 23,3); Salvador y redentor (IR 16,7).; Maestro único (IR 22,35); Padebió por nosotros (ParPN 6). Sudó sangre (2CtaF 9); Por la cruz ha redimido al mundo (Test 5); Juez escatológico (IR 23,4)⁴⁶.

Su cristología es consecuencia de su teología. Pero Francisco no es un teólogo ni un sistemático, no posee una teología propia, ni siquiera una cristología. En Francisco hay una vida, una experiencia existencial, que es el camino por el que se llega a la contemplación del objeto de la teología y de la cristología.

¿Dónde está su originalidad? Vivir el Evangelio: ese el carisma peculiar de Francisco. «Seguir las huellas de Cristo» (1 P 2,21), es sin duda el texto bíblico explícita e implícitamente más citado, expresión que hallará sus equivalentes en: seguir la voluntad del Señor y agradarle (IR 22,9); seguir la doctrina de nuestro Señor Jesucristo (IR 1,1); seguir la vida de nuestro altísimo Señor Jesucristo (UltVol 1); seguir la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo (IR 9,1); seguir al Señor en la tribulación ... (Adm 6,2).

El Evangelio es el lugar teológico de encuentro con Cristo.

La cristología del santo se basa en que el Dios hombre se anonadó a sí mismo renunciando a su poderío y hacerse pobre y humilde. Por la Encarnación el ser humano es hijo de Dios y hermano con Jesús, y nadie está excluido. Dios está presente en todos y en todo de forma misteriosa.

⁴⁶ S. LÓPEZ, "Dios mío y todas mis cosas" ... , 47-82. IDEM "Cristo, suficiencia de Francisco": en *Verdad y Vida* 29 (1971) 327-366; 30 (1972) 493-510.

-La pobreza

San Francisco considera la pobreza como renuncia a las riquezas, no pareciéndose en nada a los estoicos ni a los anacoretas, exhortando a sus hermanos el amor a trabajo.

El renunciaba a todo para poseer mejor todas las cosas, como medio de llegar a su libertad espiritual. Un componente de esa pobreza es la minoridad, la humildad, valor originario del movimiento franciscano.

Esa minoridad se entiende como “no ocupar los primeros lugares, de no estar sobre los otros, de no imponerse a ninguno, sino de estar al servicio de todos, siempre disponible para hacer el bien sin pretender recompensa, gratitud, honras, gloria”⁴⁷.

-Devoción a la Humanidad de Cristo

Humanidad de Cristo. Es cierto que la veneración a la humanidad de Cristo es un continuo en estos siglos debido a San Anselmo y a san Bernardo, pero el auténtico corte o hito en la teología y en la espiritualidad sobre Jesucristo tuvo lugar a partir de la figura de San Francisco de Asís⁴⁸.

Pero su piedad pasa por el Evangelio centrada en su nacimiento, su pasión y su humanidad. Nacieron nuevas formas de culto como a la corona de Espinas, el vía crucis, la representación de obras dramáticas en las iglesias. San Francisco tenía especial devoción al nacimiento del Niño, haciendo el Belén viviente en Greccio en 1223 (LM 7)

-Eucaristía

De él, Celano, su primer hagiógrafo, escribe:

Señor, admirando locamente su cara condescendencia y su condescendiente caridad. Juzgaba notable desprecio no oír cada día, a lo menos, una misa, pudiendo oírla. Comulgaba con frecuencia y con devoción tal, como para infundirla también en los demás. Como tenía en gran reverencia lo que es digno de toda reverencia, ofrecía el sacrificio de todos los miembros, y al recibir al Cordero inmolado inmolaba también el alma en el fuego que le ardía de continuo en el altar del corazón» (2 Cel 201).

⁴⁷ L. LEHMANN. *Vivir la pobreza en la perspectiva de la minoridad*. Conferencia pronunciada en el VI Consejo Plenario de la Orden Capuchina celebrado en Asís el año 1998.

⁴⁸ R. TORRES JIMÉNEZ, p.33.

Benedicto XVI en la Audiencia general Miércoles 27 de enero de 2010 afirmó:

En Francisco el amor a Cristo se expresó de modo especial en la adoración del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. En las Fuentes franciscanas se leen expresiones conmovedoras, como esta: “¡Tiembles el hombre todo entero, estremézcase el mundo todo y exulte el cielo cuando Cristo, el Hijo de Dios vivo, ¡se encuentra sobre el altar en manos del sacerdote! ¡Oh celsitud admirable y condescendencia asombrosa! ¡Oh sublime humildad, oh humilde sublimidad: que el Señor del mundo universo, Dios e Hijo de Dios, se humilla hasta el punto de esconderse, para nuestra salvación, ¡bajo una pequeña forma de pan!”

¿Qué ve Francisco en la Eucaristía? Francisco ve en la Eucaristía la continuación del gesto encarnacional en virtud del cual Dios en su amor llegó a hacerse pobre. Él alienta a sus hermanos de esta manera.

Ved que diariamente se humilla, como cuando desde el trono real descendió al seno de la Virgen; diariamente viene a nosotros El mismo en humilde apariencia; diariamente desciende del seno del Padre al altar en manos del sacerdote. Y como se mostró a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado. Y lo mismo que ellos con la vista corporal veían solamente su carne, pero con los ojos que contemplan espiritualmente creían que Él era Dios, así también nosotros, al ver con los ojos corporales el pan y el vino, veamos y creamos firmemente que es su santísimo cuerpo y sangre vivo y verdadero (Adm1, 16-21).

-Devoción mariana

En san Francisco la clave de interpretación de todas sus actitudes y expresiones es el Amor. Rubén Darío lo ha contemplado y descrito certeramente con dos palabras: «Un hombre con alma de querube y corazón de lis»⁴⁹.

Francisco amaba a Dios y a todas las criaturas con todo su ser, pero de modo particular «amaba con indecible afecto a la madre del Señor Jesús, por ser ella la que ha convertido en hermano nuestro al Señor de la majestad, y por haber nosotros alcanzado misericordia mediante ella. Después de Cristo, depositaba principalmente en ella su confianza; por eso la constituyó abogada suya y de todos los hermanos» (LM 9,3; cf. 2 Cel 198). Es decir, el amor a Cristo le lleva a amar a su madre.

⁴⁹ J. ÁLVAREZ ALONSO, “María Santísima en la experiencia religiosa de Francisco de Asís”, en *Santuario* 115, (1997) 5-7.

¿Cuál es el motivo de la devoción a la Virgen de San Francisco? Su maternidad. Francisco veía en María, por su condición de madre, la prolongación de la misericordia, del amor y de la omnipotencia de Jesús, su hijo y redentor nuestro. Ambos, como diría la teología posterior, fueron predestinados en un mismo decreto por el Padre para consumir la misma obra: la redención del género humano.

Toda alabanza a la Virgen siempre iba unida a Dios, uno y trino, elegida por El y colmada de gracias. Ella por la encarnación hizo hermano nuestro al Señor de la majestad, convirtiéndose en mediadora de la esperanza.

Dos fiestas eran para San Francisco objeto de particular fervor y regocijo, y para las que se preparaba con un retiro de cuarenta días de oración y ayuno: Navidad y la Asunción.

Celano escribe:

Usó el lenguaje más sencillo, expresivo y comprensible a todos. María es la madre que engendra en su seno a Jesús, el Niño Dios, al que convierte en nuestro hermano, y al que crio con sus pechos como cualquier otra madre humana⁵⁰.

Se dirige a ella en oración de la manera siguiente:

¡Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, virgen convertida en templo -hecha Iglesia-, y elegida por el santísimo Padre del cielo, consagrada por Él con su santísimo Hijo amado y el Espíritu Santo Paráclito; que tuvo y tiene toda la plenitud de gracia y todo bien! No ha nacido entre las mujeres ninguna semejante a ti, hija y esclava del altísimo Rey sumo y Padre celestial, Madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo: (...) ¡Salve, palacio de Dios! ¡Salve, tabernáculo de Dios! ¡Salve, casa de Dios! ¡Salve, vestidura de Dios! ¡Salve, esclava de Dios! ¡Salve, Madre de Dios! Ruega por nosotros...⁵¹.

-Iglesia

La vida y sentido eclesial de Francisco es un testimonio de los más puros y convincentes de cómo hay que comprender el misterio de la Iglesia. Francisco no rompió violentamente ni atacó desabridamente las estructuras eclesiásticas, al estilo de los movimientos “evangélicos” que en su época estimaban que la integridad de vida cristiana le daba derecho a toda clase de ataques y anatemas contra la jerarquía y las instituciones.

⁵⁰ 2 Cel 199.

⁵¹ SalVM; OfP Ant.

Como en todos los demás órdenes de vida Francisco hará la reforma también en este campo, pero sin romper ni atacar nada ni a nadie: vivirá en toda su integridad de pureza y libertad el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que inevitablemente le conduce al misterio de la Iglesia, misterio que a su vez implica el escándalo de la Encarnación.

Y tan escandaloso es que Dios se haga hombre como que la Iglesia se encarne a través de estructuras deficientes y no siempre dignas del misterio que encierra⁵².

Francisco permaneció fiel a la iglesia en todo momento. Tenía un respeto hacia los sacerdotes porque podían consagrar, y pedía a sus hermanos permanecer fieles a la Iglesia, aunque en ocasiones no estuviese de acuerdo con algunas de sus acciones.

Recapitulación

Una vez analizadas todas las características de este siglo, y comprobado que san Francisco las cumple en su vida, no se puede dudar que es un hombre de su tiempo, con los conocimientos, ideas, costumbres de su época.

3. PRECURSOR

San Francisco presenta unos rasgos por los cuales se puede considerar un precursor del tiempo actual:

- Por su amor a la naturaleza y el amor a todo lo creado
- por su diálogo interreligioso
- por el sentido de la compasión social y el sentido de los peligros espirituales que encierran la prosperidad y aun la misma propiedad.

A) Amor a todo lo creado. Ecologismo

Entre los santos y los hombres ilustres que han tenido un singular culto por la naturaleza, como magnífico don hecho por Dios a la humanidad, se incluye justamente a san Francisco de Asís.

⁵² J. DE GOTÍA, "Un trozo de cristología viviente: san Francisco de Asís", en *Estudio eclesiástico* 6 (1985) 59-95.

Él, en efecto, tuvo en gran aprecio todas las obras del Creador y, con inspiración casi sobrenatural, compuso aquel bellissimo “Cántico de las Criaturas”, a través de las cuales, especialmente del hermano sol, la hermana luna y las estrellas, rindió al omnipotente y buen Señor la debida alabanza, gloria, honor y toda bendición.

Generalmente se ha considerado que el “Cántico de las criaturas” representa uno de los logros más importantes de la espiritualidad de Francisco de Asís, en el que puso de manifiesto una profunda reconciliación entre el cielo y la tierra, entre la vida y la muerte, entre el universo y Dios. A pesar de estar escrito en el siglo XIII, todavía se tiene como una de las joyas de la poesía occidental y de la mística de la naturaleza.

Ya en 1967 el historiador norteamericano L. White Jr. propuso considerar la piedad cósmica de Francisco como un ejemplo para la mentalidad ecológica actual⁵³.

En el momento actual uno de los valores en alza, especialmente en la juventud, es el cuidado de la naturaleza, la preocupación por el cambio climático debido a los ataques que el hombre le está produciendo. El Señor creo de la nada todo lo existente y todo debe volver a Él, por lo que el hombre no es dueño de esa naturaleza. Francisco comprendió que todo pertenece a Dios por su creación, y, por tanto, en su concepto de hermandad universal, debemos protegerla y cuidarla.

Por la Bula «*Inter Sanctos*» se le proclama patrono de los ecologistas. Roma, 29 de noviembre de 1979S. S. Juan Pablo II.

B) Dialogo de las religiones

El mundo musulmán en el siglo XIII quedó dividida en dos bloques: el islam occidental y el islam oriental. El Occidente islámico, después de las Navas de Tolosa en 1212 y la caída de Granada en 1492, desapareció definitivamente y la zona oriental permaneció hasta 1453.

Los santos lugares estaban en poder de los “sarracenos”⁵⁴, y el occidente cristiano mantuvo guerra contra ellos para conquistarlos por medio de la fuerza. San Francisco, como hombre del siglo XIII, quiso ir a las cruzadas, pero intentó conquistarlos con el Evangelio mediante la caridad, el sufrimiento

⁵³ https://tendencias21.levante-emv.com/la-filosofia-ecologica-fue-anticipada-por-francisco-de-asis_a2318.html

⁵⁴ Concepto peyorativo en esa época.

y la humildad⁵⁵. Él no consideró a los musulmanes como enemigos, sino como hermanos⁵⁶.

San Francisco quiso viajar a Egipto para entrevistarse con el sultán. Después de pasar por Acre, aprovechando una tregua fue a Damietta predicando el Evangelio. Después de la entrevista con el sultán Al Kamil, donde dialogaron sobre ambas religiones, sin superioridad, de tú a tú, acercando posturas, defendiendo cada uno sus creencias, explicando san Francisco su frase, “El Amor no es amado”, consiguió una paz temporal.

La importante de este encuentro “consistió en que el pequeño y enjuto hombrecillo de Asís lograra llegar a la presencia del sultán y pudiera predicarle ¡y regresar sano y salvo! Aquel encuentro sólo fue posible gracias a la forma, al método empleado por el misionero de Asís, un método con el que logró superar las barreras y que no es otro que el del diálogo y la renuncia a la violencia”. Al despedirse, cuenta Leonhard, el Sultán dijo a San Francisco: “Ruega por mí, para que Dios se digne revelarme la ley y la fe que más le agrada. Así describe el encuentro Jacobo de Vitry, a la sazón obispo de San Juan de Acre y presente en el campamento cristiano de Damietta”.

¿En este dialogo, que es lo importante? No es la conversión con el” otro”, sino la profundización en la propia fe y el compromiso que se adquiere con ella.

Esta faceta de san Francisco es precursora y modelo para el actual diálogo interreligioso, este ver en el otro al hermano con respeto, con carácter pacificado y humanizante⁵⁷.

C) El sentido de la compasión social

Desde la experiencia existencial del ser humano en la Creación, y reconocerse a sí mismo como un regalo, fruto del amor y de la Gracia de Dios, Francisco se dirige a Dios como el “Sumo Bien” y al hombre, imagen de Dios. La

⁵⁵ G. BASETTI-SANI, “Actitud profética de Francisco de Asís ante el Islam”, en *Selecciones de Franciscanismo* VI 16 (1977) 93-105.

⁵⁶ El mismo Inocencio III ve a los musulmanes son *enemigos de la Cruz de Cristo, pérfidos, pésimos*, etc.; pero creía que si no se conquistaba esos lugares se estaba ofendiendo a Cristo. Este es el motivo de exaltar la cruzada. considera al islam como elemento diabólico, gran enemigo de la fe cristiana. Escribe al sultán de Egipto amenazándolo (*Acta Innocentii PP. III*, n. 204, Ciudad del Vaticano, 1944, 44).

⁵⁷ En la Conferencia en la ONU del profesor Seyed Hossein Nasr. en Nueva York, 8/10/2003 presento a san Francisco de Asís como un modelo para las relaciones entre el islam y el cristianismo, Nueva York, 8/10/2003. En aquella ocasión, el sultán le dio a san Francisco las llaves de su mezquita, pues había comprendido que el Dios al que rezaban era el mismo.

ontología del ser humano se fundamenta en el testimonio bíblico del relato de la Creación que afirma que él fue creado como imagen y semejanza de Dios.

Al ser Dios bueno todo lo creado es bueno, y por ello, aunque el hombre obre mal en su núcleo esta la bondad. Por este motivo, Francisco se reconoce pecador para llegar a ser bueno, pero ve la bondad en el prójimo, porque en su intimidad es bueno, aunque esté minimizada.

¿Dónde fundamenta la fraternidad Francisco? En Jesús. Francisco descubre al verdadero hombre en el Hijo de Dios, que se anonadó a sí mismo para librar al ser humano de la esclavitud de la muerte. De ahí su minoridad, su pobreza voluntaria, su solidaridad con todos, su seguimiento a Jesucristo basado en una relación personal desde la Sagrada Escrituras, los sacramentos y la Iglesia. Francisco quiere en ello seguir a Jesucristo basado en una relación personal con Él.

Lo “minorita” se realiza en la disponibilidad de no apropiarse nada egoístamente para sí mismo, más bien en una conducta de agradecimiento frente a Dios, dador de toda vida, en un amor que sirve, que ve y desea la felicidad y la vida de los demás.

Francisco describe al ser humano como “peregrino en el mundo”, es decir es una interpretación dinámica en crecimiento ininterrumpidamente, haciendo el camino, abierto hacia lo nuevo. Y descubre en Jesús de Nazaret al Hermano y por la resurrección, Jesús es hermano de todas las creaturas, inmensas en una fraternidad universal con ellas.

Y sobre todo se descubre hermano con los demás, y esto le lleva a besar al leproso, a darse por completo a todos, a cuidar de los más necesitado.

Hoy se habla de solidaridad, con la creación de numerosas ONG⁵⁸, cuyos objetivos son diversos, siempre teniendo en cuenta las necesidades de los demás. San Francisco se considera precursor de esta caridad actual porque con su carisma se ocupó de todos de forma extrema cumpliendo el Evangelio.

Al hablar desde el hermano Francisco de la conversión social estamos haciendo, en el fondo, una fuerte llamada a una vivencia distinta del camino humano. Vamos aprendiendo que la pasión por lo humano y la pasión por Dios no son antagónicas sino una misma. Más aún, según el NT, la primera visibiliza a la segunda. Nuestra sociedad quizá le esté pidiendo al franciscanismo el atrevimiento de ser humano porque esa osadía es, en el fondo, la senda por la que Jesús ha pretendido construir el Reino. Y desde ahí será posible que este camino humano, que a veces vivimos y experimentamos en la amargura, se nos torne en dulzura, la enorme

⁵⁸ Organizaciones no gubernamentales.

dulzura de comprender que la nuestra es una vida, histórica y social, acompañada por el Padre que vive, paso a paso, nuestra misma aventura⁵⁹.

4. REVOLUCIONARIO

San Francisco no fue un revolucionario, pero transformó muchas facetas de su tiempo viviendo de otra manera, es decir, viviendo el Evangelio de un modo diferente a como lo había visto en su juventud. No protesta, ni critica, ni condena y tampoco introduce ideas originales, sino que su movimiento de pobreza lo vive *dentro de la Iglesia y con la Iglesia*, pero cambia el panorama de su tiempo.

El rechaza todas dictadura, no quiere normas establecidas, quiere libertad, pero se somete libremente al Papa, obedece con sumisión. Rechaza la dictadura del dinero, aunque no busca la pobreza como protesta ni como idea social; adopta la pobreza como elemento espiritual de su vida. San Francisco con sus actos provoca, con su vida singular potencia de cambio⁶⁰.

A) Pionero en escribir en romance

El Cántico de las Criaturas está escrito en el habla vulgar romance y se considera una de las mejores literaturas europeas, cual es la italiana. Es además la única obra del Santo que conservamos escrita en romance italiano⁶¹.

Dante ha llamado Oriente a la ciudad de Asís por el significado lingüístico literario de este Cántico⁶². Con este Cántico se convierte en pionero de la literatura romance italiana. Sapegno escribe:

Sotto il nome di San Francesco di giunto fino a noi un cantico in volgare umbro, dettato in Dna sorta di prosa ritmica e rimata, che, nella divisione irregolare dei versetti, sembra riecheggiare le fbrme della liturgia y non trova comispondenza nella Ietteratura italiana contemporanea⁶³.

⁵⁹ F. DE AIZPURÚA, “La conversión del hermano Francisco como conversión social. Ponencia pronunciada en el IX Encuentro de Superiores locales de la Conferencia de Capuchinos, 17/10/2000. Recogida en *Selecciones de Franciscanismo* XXX, 89 (2001) 180-192.

⁶⁰ W.VAN DUKE, “Le franciscanisme comme contestation permanente dans l’Iglise”, en *Estudes Franciscanes* 20 ,55-56 81970) 417-431.

⁶¹ M. VÍQUEZ RUIZ, “El cántico de las criaturas de Francisco de Asís: una aporte a la historia de la lengua italiana del duecento”, en *Revista de Filosofía* XXVI (2000) 157-169.

⁶² J. SOLSONA, “Presentación del “cántico del hermano Sol” en *Selecciones de Franciscanismo*, V, 13-14 (1976) 8-30.

⁶³ N. SAPEGNO, *Disegno Storico della Letteratura Italiana*, Firenze 1948, p.11.

El Cántico de Francisco de Asís es el primer texto literario italiano escrito enteramente en “volgare umbro”⁶⁴.

¿A quién dedica san Francisco este Cántico? A Dios, es una alabanza a Dios y la materia es vehículo, camino de la alabanza humana.

Marcelino Menéndez Pidal en el prólogo de la segunda edición de *San Francisco de Asís* de Emilia Pardo Bazán lo presenta también como soberano, no como un trovador que busca el reconocimiento y aplausos, sino como un cantor de temores, de esperanza, de alabanza, de terneza, dando lugar a una nueva dirección en la poesía italiana por ese número de poetas franciscanos que culminan en Dante. Sin Francisco no sería posible Dante, Giotto, Cimabue, Murillo, etc.

B) Cambios en la liturgia

San Francisco apareció y revolucionó la liturgia. Él predicaba con parábolas populares, sacadas de la vida cotidiana, sin dogmas ni teología desconocida por los oyentes.

Predica bondad, alegría reconciliación con Dios y con los hermanos. Así se podría alcanzar el cielo.

Les habla en un lenguaje coloquial, sin acudir al latín como se hacía en las iglesias, predicaba en cualquier sitio, en plazas, en calles, porque cualquier lugar era bueno para dar a conocer el Evangelio. Al gran justiciero lo transforma en Padre⁶⁵.

Para Francisco los santos y la vírgenes no pertenecían al mundo sobrenatural, sino a lo mejor de la humanidad, sin monstruos, con árboles, flores, imágenes bellas, luminosas. Era una liturgia cercana y alegre que provocaba en los oyentes deseos de seguir a Cristo, de cambiar de vida y él siempre le daba respuesta, una nueva forma de vida que no era otra que el Evangelio.

C) Concepto original de “Fraternidad”

Francisco descubre en Jesucristo la condición filial y fraterna del ser humano. La relación fraterna surge del vínculo con Jesús, no por un parentesco natural, sino por la adhesión libre de la fe que asume la voluntad del Padre (cf. Mc, 3,20-35).

⁶⁴ P. ROBERT, *Dictionnaire des noms propres*. 8 Edition, Paris: 1984, p.676.

⁶⁵ F. CICCOTTI, “San Francisco de Asís y el Renacimiento”, en *Universidad nacional de Córdoba, Instituto de Estudios americanos* 18 7-8 (1931).

Por tanto, la Iglesia está llamada a ser un fraternidad⁶⁶. Se puede resumir la fraternidad como tener sentido de la paternidad divina, porque no hay fraternidad sin padre.

¿Pero como se hace esa fraternidad? Siguiendo a Jesucristo e identificándose con él, y cogiendo la cruz, no como una carga, sino con alegría, siendo pobre como el más pobre.

Pero esta fraternidad es con todas las criaturas, porque todas reciben su ser de Dios. Dios crea por amor a todos, pero establece un orden, una jerarquía porque da a cada ser lo que necesita.

San Francisco enseña a vivir con humildad, a vivir con sencillez, a amar a Dios, a contagiar el amor a Cristo a los demás, a no desdeñar el sacrificio, a ser fiel a la iglesia y al papa y a ayudarla siempre. Y a vivir como hermanos con todo lo creado⁶⁷.

Para él no hay fronteras, quiere ir a Siria, a Marruecos, visitar los Santos Lugares porque en esos sitios hay hermanos, creados por el mismo Padre.

La fraternidad universal surge cuando nos ponemos con gran humildad en el seno de la creación, respetando a cada ser y todas las formas de vida. Esta hermandad cósmica, fundada en el respeto ilimitado, es el requisito previo necesario para la fraternidad humana⁶⁸.

La minoridad y la gratuidad son condiciones para el encuentro con el hermano.

D) Constructor de paz

Consejo de Francisco a los hermanos en tierras musulmanas: “Vivan entre ellos [los musulmanes] espiritualmente”, sin promover “disputas y controversias, sino sometiénose a toda humana criatura por Dios” y confesando “que son cristianos”.

¿Cuál era su saludo? Ofrecer la paz siguiendo a san Lucas (Lc 10,5), “Paz a esta casa”, aunque él lo varió a: “El Señor te de la Paz”. Francisco es el mensajero de la paz⁶⁹. Una paz unida a la caridad, a la conversión de corazón, a

⁶⁶ C.M. GALLI, “Recomenzar nuestro camino en, desde y hacia Cristo. Una cristología del camino, el encuentro y el desborde” en *Revista Teología* LIX, 138 (2022) 9-44.

⁶⁷ V. GONZÁLEZ, “San francisco de Asís en la literatura española contemporánea”, en *Verdad y Vida* XL, 157-158 (1982) 211-241]

⁶⁸ <https://leonardoboff.org/2013/06/03/actualidad-del-espiritu-de-san-francisco/>

⁶⁹ Cánt 11: «Lodo seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor / y soportan enfermedad y tribulación. / Bienaventurados aquellos que las sufren en paz, / pues por ti,

la salvación. Una paz para vencer siempre al mal, y conseguir el bien, una pasa cuyo fundamento siempre está en Dios.

San Buenaventura, en la Leyenda Mayor, afirma:

«Y como arco iris que reluce entre nubes de gloria, mostrando en sí la señal de la alianza del Señor, anunció a los hombres la buena noticia de la paz y de la salvación, siendo él mismo ángel de verdadera paz (cf. Is 33,7), destinado por Dios, a imitación y semejanza del Precursor, a predicar la penitencia con el ejemplo y la palabra, y a preparar los caminos del Señor en el desierto (cf. Mc 1,3) de la altísima pobreza» (LM Prólogo, 1).

5. SANTO INTEMPORAL

Gotia resume este epígrafe de la siguiente manera:

Francisco es el santo universal cuya personalidad y vivencia de Cristo le hacen el personaje idóneo en orden a plasmar el mensaje concreto para toda época y situación: así, para los períodos tranquilos, etc., será el santo de la alegría; para tiempos turbulentos, de lucha de clases, etc., será el santo de la paz, de la concordia; para momentos de desviaciones, etc., será el hombre pobre y totalmente libre⁷⁰.

Toda la vida del santo es una adhesión personal al Señor y de su semejanza con Él. Y eso es ser santo. Pero Francisco, por sus virtudes, por su estar en su propia época, es un santo que da ejemplo de inculturación del cristianismo, da ejemplo de cómo vivir su propia época, es modelo en dar respuestas a los problemas cotidianos que en todas las épocas se plantean.

¿Y desde dónde da esas respuestas? Siempre desde el Evangelio, con una entrega total a Dios. Por este motivo, es un santo intemporal, un santo modelo para cada momento de la humanidad.

Ernest Renan, (1823-1892) en su libro controvertido *Vie de Jesús*, 1961, concluye con la siguiente afirmación:

¿Renacerá la gran originalidad o se contentará en lo sucesivo el mundo con seguir las sendas abiertas por los audaces creadores de los tiempos antiguos? Lo ignoramos. Pero cualesquiera que puedan ser los inesperados fenómenos del porvenir, Jesús no será eclipsado. Su culto se remozará sin cesar; su leyenda provocará lágrimas sin fin;

Altísimo, coronados serán». Cf. el núm. doble 13-14, 1976, de *Selecciones de Franciscanismo*, todo él dedicado al Cántico del hermano sol de san Francisco.

⁷⁰ J. DE GOTIA, 1985.

sus sufrimientos enternecerán a los mejores corazones; todos los siglos proclamarán que no ha nacido entre los hijos de los hombres ninguno más grande que Jesús.

Y el mismo Renan lo destacó con énfasis: “Puede decirse que después de Jesús, Francisco ha sido el único cristiano perfecto... Francisco fue de veras otro Jesucristo o, mejor dicho, un espejo perfecto de Jesucristo”.

A) Alter Cristi

Le Goff piensa que san Francisco es casi otro Cristo y que vino al mundo para la salvación de las gentes, y por este motivo Dios lo hizo semejante en muchas cosas a su Hijo dándole en su cuerpo las Sagradas Llagas de su Hijo⁷¹.

De los escritos de san Francisco emana un infinito amor e inmensa ternura hacia Jesucristo, a quien quiere conocer e imitar al máximo en su vida. Escribe Vitores: “El Santo tenía a Jesús en el corazón, Jesús en los labios, Jesús en los oídos, Jesús en los ojos, Jesús en las manos; Jesús presente siempre en todos sus miembros” (1 Cel 115).

El mismo Celano afirma que “conservaba tan presente en su memoria la humildad de la encarnación y el amor de la pasión, que difícilmente quería pensar en otra cosa” (1 Cel 84).

Según san Buenaventura su oración era el «Padre Nuestro» y también «Te adoramos, Cristo, en todas las iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos porque por tu santa cruz redimiste al mundo» (LM 4,3). Francisco predicaba siempre la cruz de Cristo⁷².

El Poverello tenía necesidad de sentir en su corazón las mismas emociones y las mismas vibraciones que había sentido y experimentado Cristo. El recibió los estigmas mientras realizaba ayuno de 40 días y el franciscano que lo acompañó dijo: “de repente vio una visión de un serafín, un ángel de seis alas en una cruz. Este ángel le dio el don de las cinco llagas de Cristo”. Sus recuerdos de Tierra Santa quedaron impresos en su corazón y se convirtieron en experiencia de vida.

Es el caso de la evocación que hizo en Greccio del nacimiento de Dios, el «Rey pobre» y tierno como un niño, en Belén. La impresión de las llagas en La Verna es la imitación de la crucifixión de Cristo en el Calvario, y el *Cántico de las Criaturas* es el himno al mundo renovado por la *resurrección de Cristo* y que ahora ha sido reconciliado con Dios gracias a la Redención de Cristo. Greccio

⁷¹ J. LE GOFF, *San Francisco de Asís*, Madrid 2003, p.65.

⁷² A. VITORES, “Los franciscanos: amor al santo sepulcro”, en www.Franciscanos.org/tierrasanta/

y La Verna, Belén y Jerusalén forman en Francisco una unidad inseparable: la imitación radical de Cristo. La vida de san Francisco no se entiende fuera de Cristo y de Tierra Santa, como afirma Benedicto XVI, quien escribe sobre él:

«Su tierno abrazo al Niño divino en Greccio, su contemplación de la Pasión en La Verna, su vivir, según la forma del santo Evangelio, su opción por la pobreza y su búsqueda de Cristo en el rostro de los pobres, todo se basa en un amor total a Jesús». ...Enamorándose de Cristo halló Francisco el rostro de Dios-Amor, de quien se hace apasionado cantor, como un auténtico «juglar de Dios».

Pío XI afirmó: “En su persona Francisco presentó a sus contemporáneos y a los siglos venideros como un nuevo ejemplar de Jesucristo”⁷³.

B) Oración

Olegario González de Cardedal presenta la simplicidad y complejidad de la oración de san Francisco:

El Santo ora al Dios de la gloria desde la debilidad de su vida; al que es la luz desde las tinieblas de su corazón; al que es justicia, verdad y santidad desde su pobre vida pecadora. Ora al que es fundamento firme, eternidad que envuelve nuestro pasado en amor y nuestro futuro en esperanza; amor y esperanza desde los que marchamos a la misión encargada. *Nuestro quehacer supremo será identificarnos con su santa voluntad y abrazarnos a un mandato, que tiene toda la fuerza de lo verdadero y de lo divino*.⁷⁴.

González de Cardedal, presenta la oración de san Francisco como original por *concentración en lo esencial*, el sentirse débil, pero emprender acciones con la fuerza y la confianza puesta en Cristo.

6. ACTUALIDAD DE SAN FRANCISCO

San Francisco ha permanecido actual después de su muerte, y sobre él se ha escrito múltiples libros. A finales del siglo XIX hay un renacer del estudio de las fuentes franciscanas, propiciado por Paul Sabatier y el centro franciscano

⁷³ Encíclica *Rite expiatis*, 30 de abril de 1926. Texto citado en O. Englebert, *Vida de San Francisco de Asís*. Santiago de Chile, 1973, 2ª ed., p. 30, nota 21.

⁷⁴ O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, “Simplicidad y complejidad de la oración: San Francisco”, en *Selecciones de Franciscanismo*, vol. XVI, 46 (1987) 59-64 .

de Quaracchi (Italia), y entre ella, destaca la que escribió el danés Johannes Joergensen.

¿Por qué sintoniza san Francisco con todos los tiempos, incluso en la época actual? Juan Martín Valverde contesta a esta pregunta con expresión:

Francisco sintoniza con su tiempo porque sabe descubrir sus necesidades más hondas, las interpreta como «signos de los tiempos», como llamadas del espíritu y propone una encarnación del cristianismo que responde perfectamente a ellas⁷⁵.

Sigue diciendo que cuando se han descubierto las necesidades profundas de una época, se han descubierto las necesidades humanas que cada época presenta de una forma diferente. De ahí la contemporaneidad permanente del franciscanismo desde el siglo XIII hasta el siglo XXI.

San Francisco con su fuerte personalidad atrajo hacia el movimiento iniciado por él a numerosas personas, y esos *fratres poenitentiales* se habrían convertido en *fratres minores* y su forma de vida, confiada inicialmente a simples recomendaciones, tendrá un primer módulo en la Regla no bulada, en la cual todavía se expresará con múltiples llamadas el elemento penitencial y espontáneo; después encontrará el modelo definitivo en la Regla bulada, en la que la exuberante riqueza exhortativa cristalizará en fórmulas estilísticamente estudiadas y jurídicamente precisa⁷⁶.

El espíritu de san Francisco ha permanecido en estos ocho siglos por esos hermanos y hermanas que han seguido sus pasos con completa fidelidad al Evangelio y adaptándose a las necesidades de las distintas épocas.

El Papa Francisco, influenciado por este santo en *Laudato Si*, en el primer capítulo lo presenta como modelo al mundo contemporáneo:

El mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo. A veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo, ya lo interrumpimos y le queremos contestando todavía no terminó de decir. No hay que perder la capacidad de escuchar. San Francisco de Asís escuchó la voz de Dios, escuchó la voz del pobre, escuchó la voz del enfermo, escuchó la voz de la naturaleza. Y todo eso lo transforma en un estilo de vida. Deseo que la semilla de san Francisco crezca en tantos corazones (FT 48).

En el mundo actual hay una preocupación real sobre la destrucción de la naturaleza, la eliminación de especies, el cambio climático. La postura del

⁷⁵ J. MARTÍN VELASCO, Cristianismo y franciscanismo, en *Verdad y Vida* 41 (1983) 7-27.

⁷⁶ J. A. MERINO, *Humanismo franciscano*. Madrid, 1982.

Poverello, su fraternidad universal asumida seriamente, puede animar nuestra preocupación ecológica de salvaguardia de cada especie, de cada animal y de cada planta, pues son nuestros hermanos y hermanas. Sin fraternidad real nunca llegaremos a formar la familia humana que habita la “hermana y Madre Tierra” con respeto y cuidado. Esta fraternidad demanda una inquebrantable paciencia, pero también contiene una gran promesa: es alcanzable⁷⁷.

Hoy impera la deshumanización del hombre, el transhumanismo, la inteligencia artificial, el metaverso, despojando al hombre de contenido religioso, proporcionando una falsa espiritualidad que no llena el vacío sentido en su interior. El espíritu de san Francisco traza una meta ilusionante, una vida plena y alegre.

El inglés Arnold J. Toynbee, ve en San Francisco una gran fuerza espiritual que perdura hasta nuestros días, en los que está llamada a henchir de contenido religioso el inmenso vacío que un tecnicismo deshumanizador está creando en tantas conciencias humanas. Y el alemán Reinhold Schneider, intuye que la fuerza espiritual de san Francisco actúa de modo diametralmente opuesto a cómo actúan los prepotentes de la historia⁷⁸.

Otra de las características actuales es el aumento de la violencia que lleva a pueblos enteros a guerras sin sentido. En el año 2012, se ha publicado por Cristina Patiño una conferencia inédita de Pardo Bazán titulada *San Francisco y la guerra* y en el estudio hecho sobre la Condensa, escribe:

Pondera en el franciscanismo, antídoto contra la guerra, su universalidad, la semejanza con Cristo que ya señalaba Castelar, la pobreza, la confraternidad, su carácter popular, pero subraya sobre todo su vigencia actual, su pacifismo, que promueva con su locura mística la paz moral y material, la solidaridad, que llegue tanto a religiosos como a profanos.

¿Puede haber paz en el mundo? ¿Dónde está el secreto de la paz universal que Francisco anunciaba? ¿En el mundo contemporáneo, es posible la destrucción de la violencia en los corazones? La contestación a estas preguntas la da san Francisco.

No podrá existir esa paz sin el respeto de las obras de Dios, sin el agradecimiento por el premio inestimable de los seres salidos de la mano de Dios, sin la búsqueda de una justa distribución de los bienes terrenos creados para la felicidad de todos. Una visión espiritual y cristiana de la creación, como

⁷⁷ L. BOFF, 2013.

⁷⁸ E. RIVERA, “San Francisco ante la historia”, en *Naturaleza y Gracia* 28 (1981) 269-299.

la que ha sido vivida y propuesta por Francisco, permanece como una fuente constante de inspiración y de acción, primeramente, para los creyentes, pero también para todos aquellos que se reconocen aquí como hermanos⁷⁹.

Francisco es una santo intemporal que sirve de modelo en estos momentos de la sociedad Fabrice Hadjadj refiriéndose al santo enseña la importancia de dar más que recibir, la importancia de "ser más que tener." El mismo autor escribe: "Si queremos dar en el orden del ser, como no somos la causa primera del ser, solo podemos hacerlo habiendo recibido previamente de Dios. Lo que sí podemos dar creyendo ser nosotros la causa primera es, en cambio, la nada"⁸⁰.

Hoy se acumula riqueza, olvidando la parte espiritual de la vida. San Francisco lo dejó todo para ser pobre, sin dinero, sin lujo, sin seguridad, y enseña a este mundo que el tener y tener no es más importante que esos otros valores inmateriales que hacen al hombre un ser creado a imagen de Dios.

¿Qué busca el hombre en el mundo actual? En este mundo posmoderno donde se plantean grandes desafíos éticos, económicos, sociales, donde incluso se niega la naturaleza humana y la soledad pesa sobre su conciencia, el ser humano sigue haciéndose las preguntas sobre su transcendencia, su identidad, su fin, quizás no con estas palabras, que se consideran antiguas y obsoletas, pero sí con sus acciones y sus búsquedas.

Y otra vez aparece la gran figura de san Francisco para dar respuesta a estos afanes: la búsqueda de Dios, la necesidad de un hermano, y el cuidado de mundo como respeto a la creación⁸¹. Él da esperanza porque con la experiencia de Dios, del hermano, podría desaparecer la soledad experimentada por el hombre del siglo XXI, la angustia de existir, llenado el vacío interior repleto de mil cosas materiales.

Es un testigo fiel porque muestra siempre con sus palabras y actitudes, su deseo de seguir a Cristo.

Y como modelo es nombrado patrono de Italia y Asís, de los tejedores, los comerciantes de tela, sastres, trabajadores sociales, de los que trabajan en la protección del medio ambiente; protector de los pobres, los cojos, los ciegos, los presos y los naufragos⁸².

⁷⁹ MATHIEU, "La vision franciscaine", en *Christus* 185 (2000) 19-28.

⁸⁰ F. HADIADI, Un modelo para tiempos de crisis Actualidad de Francisco de Asís, en *Humanitas* 64, XVI (2011).

⁸¹ P. GIANLUIGI, *San Francisco de Asís*, Madrid 2016.

⁸² www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_3617

El Papa Benedicto XVI en la audiencia general del 27 de enero de 2010, presenta su figura como un auténtico gigante de la santidad que sigue fascinando a numerosísimas personas de todas las edades y religiones.

Y el Papa Juan Pablo II al hablar de la actualidad de san Francisco afirma:

Vivió lleno de esta triple dimensión: conciencia del pasado, apertura a las exigencias del presente, proyección dinámica hacia las perspectivas del futuro; y todo ello en el contexto de una vivísima sensibilidad Católica... Fue un hombre «de frontera», como se diría hoy, por lo que ejerce aun un fascinante atractivo, incluso entre los alejados; pero fue, sobre todo, un hombre de fe en Dios, discípulo ardiente de Cristo, hijo devoto de la Iglesia, hermano afectuoso de todos los hombres, más aún, de todas las criaturas. Respecto a él, todo esquema rígido de colocación resulta inadecuado. Fiel, sin reservas, precisamente por razón de tal fidelidad se sintió libre para observar a la letra el Evangelio, para seguir su camino propio, que solo el Espíritu de Cristo le marcaba, y pudo ser así este hombre nuevo enviado al mundo por el cielo⁸³.

7. CONCLUSIÓN

En lo escrito anteriormente, se ha presentado a san Francisco en algunas facetas de su personalidad, mostrando en ellas las cualidades que adornaron su trayectoria de vida, sus valores, sus motivaciones, su santidad. Es un pequeño homenaje a su persona, pero no se puede terminar este homenaje sin el legado dejado por este santo a la humanidad: el franciscanismo.

El franciscanismo es un modo de existir, una manera de ser en el mundo, dotada de una escala de valores, un modelo de relación, una estructuración de la convivencia social, un modo de pensar, una manera de hacer, inspirado por el Espíritu Santo al Poverello.

Un movimiento eclesial que dignifica al hombre, que valora la paz, la compasión, la defensa de la vida, el cuidado de la naturaleza, defensora de los derechos humanos. Y sobre todo el amor al Sumo Bien, el que se encarnó para hermanar a todos con el mismo Dios.

San Francisco sigue vivo en cada uno de sus hermanos y hermanas, que cada día siguen su ejemplo. Ese legado es el mejor regalo de san Francisco a todo lo creado.

⁸³ Alocución a los obispos italianos, Asís, 12 de marzo de 1982.